

RCP

060621

Abigail Escobar Caballero

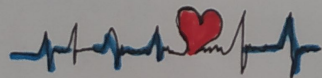
REANIMACIÓN CARDIO PULMONAR ADULTO

El paro cardíaco súbito sigue siendo una de las principales causas de mortalidad. Por ello la AHA entrena a millones de personas cada año para que salven vidas tanto como fuera del hospital. Si el reanimador está solo y se encuentra con un adulto que no responde, se siguen los pasos que se describen en el Algoritmo de paro cardíaco en adultos:



1. Asegurarse de que la escena sea segura para usted y para la víctima. Comprobar si la víctima responde y preguntar si se encuentra bien, en caso que no responda, pida ayuda a las personas que se encuentran cerca. Llamar al número de emergencia local desde su teléfono, movilice el equipo de reanimación o envíe a un profesional de soporte vital avanzado. Buscar un DEA o desfibrilador y material de emergencia.

2. Evaluar respiración y pulso. Para comprobar la respiración, no se tome más de 10 segundos para ver el tórax de la víctima se eleva y desciende. Si la víctima vigila hasta que llegue la ayuda, si no respira o si solo jalta/buquea, no se considera una respiración normal y es un signo de paro cardíaco. Para comprobar el pulso, palpe sobre la arteria carótida, si no detecta el pulso al cabo de 10 segundos, inicie la RCP de alta calidad comenzando por las compresiones torácicas. En todas las situaciones, en el momento en el que se identifica el paro cardíaco, se debe activar el sistema de respuesta a emergencia o de ayuda y se debe enviar a una persona a buscar el DEA y el material de emergencia.



3 Técnica de compresión torácica. La esencia de RCP son las compresiones torácicas. Primero situarse a un lado de la víctima. Asegúrese de que la víctima se encuentre tendida boca arriba sobre una superficie firme y plana. Si la víctima se encuentra boca abajo, gírela boca arriba con cuidado. Si sospecha que la víctima podría tener una lesión cervical o craneal, trate de mantener la cabeza, el cuello y el torso alineados al girar a la víctima boca arriba. Coloque las manos y el cuerpo para realizar las compresiones torácicas, ponga el talón de una mano sobre el centro del tórax de la víctima, en la mitad inferior del esternón. Coloque el talón de la otra mano encima de la primera, ponga los brazos firmes y coloque los hombros directamente sobre las manos. Realice compresiones torácicas con una frecuencia de 100 a 120 gpm. Hundiendo el tórax al menos 5 cm (2 pul.) cada presión, asegurándose de ejercer presión en línea recta sobre el esternón de la víctima. También por cada compresión asegúrese que el tórax regrese a su posición normal. Con esto combínelas con las ventilaciones que se empuje con la gubia para inclinar la cabeza hacia atrás, colocando los dedos cerca del mentón y levantando la mandíbula para tener el mentón dejando la vía aérea permeable.